

Capítulo 5

Cuerpo de Espada Perfecto



La Mansión Marcial estaba cerca de la finca del alcalde, por lo que Su Yang y su padre no tardaron mucho en llegar a su destino.

La Mansión Marcial era un edificio enorme de tres plantas, que ocupaba una manzana entera dentro de la ciudad. Muchos cultivadores entraban y salían del edificio; si no eran cultivadores, eran mortales con un rico pasado.

Al entrar al edificio, Su Qiao condujo a Su Yang hasta el empleado más cercano y le preguntó: "Hola, ¿dónde puedo analizar el dantian de mi hijo?".

El trabajador alto y de mediana edad miró a Su Yang y preguntó: "¿Qué tipo de pruebas buscas? ¿Simplemente estás viendo si puede cultivarse o la capacidad de su dantian?"

"Estoy aquí para ver si puedo cultivar", respondió.

El hombre de mediana edad reconoció: "Habrás que pagar una moneda de plata por la prueba".

—Está bien —asintió Su Qiao y sacó una moneda de plata.

Después de aceptar la tarifa, el hombre de mediana edad dijo: "Sígueme".

Caminaron hacia un escritorio cercano, donde el hombre de mediana edad sacó un cristal verde de cinco pulgadas de largo, con forma de varilla, y le dijo a Su Yang: "Simplemente sostén el cristal con tu mano. El cristal emitirá una luz tenue si tienes un Dantian dentro de ti".

Su Yang respiró hondo antes de alcanzar el cristal. Su futuro dependía de ese momento.

Al ser alcanzado por Su Yang, el cristal se bañó inmediatamente en un brillo suave y cálido.

Una sonrisa de alivio apareció en el rostro de Su Yang cuando vio la luz, al igual que Su Qiao, que estaba temblando de emoción.

"Felicidades, joven. Tienes un dantian". El hombre de mediana edad lo felicitó.

—¡Está decidido, Su Yang! ¡Puedes convertirte en cultivador y unirte a una secta!

—Su Qiao tuvo que contener las ganas de gritar demasiado.

"Un." Su Yang asintió.



El hombre de mediana edad habló de repente: «Si planeas unirse a una secta, ¿te gustaría poner a prueba tu dantian mientras estás aquí? Si bien tener un dantian es genial, es solo el requisito mínimo para unirse a una secta».

"¿Cómo funciona eso?" preguntó Su Qiao.

El hombre de mediana edad procedió a explicar: "No todos los Dantians son creados iguales, ya que algunos son más grandes que otros, lo que les permite contener más Qi Profundo".

"Es mejor tener un Dantian más grande, ¿verdad?", preguntó Su Qiao para confirmarlo.

Por supuesto. Aunque cada uno expande su Dantian a medida que cultiva, siempre es mejor empezar con un Dantian más grande, ya que eso es lo que diferencia a un cultivador talentoso de uno común.

"¿Cuánto costaría la prueba?" preguntó Su Qiao.

Tenemos tres niveles de prueba diferentes para cada tamaño: pequeño, mediano o grande. La prueba pequeña cuesta 10 monedas de oro. La mediana, 100 monedas de oro, y la grande, 5000 monedas de oro. Como la mayoría de las personas solo tienen un dantian pequeño, empiezan desde el pequeño y van subiendo a partir de ahí.

"¿Diez monedas de oro por la prueba pequeña?!" Su Qiao casi sufrió un infarto al escuchar los precios.

Si ignoramos las otras dos pruebas, la prueba pequeña por sí sola le costaría el equivalente a un año de ingresos trabajando como guardia en la finca del alcalde.

"¿Por qué es tan caro...?" Su Qiao no pudo evitar preguntar.

"Porque estas pruebas usan Qi Profundo purificado, obtenido de piedras espirituales, y una sola piedra espiritual de baja calidad cuesta cientos de monedas de oro", explicó el hombre de mediana edad.

Al ver la mirada preocupada en el rostro de Su Qiao, Su Yang dijo: "Está bien, no necesito probar el tamaño de mi Dantian".

"Pero..." Su Qiao se sintió avergonzado cuando escuchó las palabras de Su Yang; avergonzado de sí mismo por no poder afrontar estas pruebas.

"Lo siento por ser un padre tan inútil..." suspiró.

—Por favor, no digas eso. No es tu culpa que cualquier cosa relacionada con los cultivadores esté fuera del alcance de la mayoría de los mortales. —Su Yang negó con la cabeza.

¡Jajaja! ¡Me gusta tu forma de pensar, jovencito! —Una voz risueña resonó de repente detrás de ellos.

Al darse la vuelta, Su Yang contempló a un anciano imponente, con su larga cabellera blanca en cascada y una barba de un metro de largo. Vestía una túnica



negra con nubes blancas, que emanaba un aura profunda, como nunca antes había visto Su Yang.

Junto al anciano se encontraba una hermosa joven con ropa similar, pero con un color diferente, lo suficientemente cautivadora como para ser considerada un hada, pero su rostro permanecía frío e indiferente, agregando un atractivo misterioso a su belleza.

¡Es un cultivador! ¡Uno muy poderoso! Incluso Su Yang, un mortal sin conocimientos sobre el mundo del cultivo, pudo comprobar que el anciano era un experto.

—¡S-Señor Wu! —El hombre de mediana edad se inclinó respetuosamente ante el anciano.

"No me hagas caso. Estaba a punto de marcharme y escuché tu conversación por casualidad y decidí meter las narices".

El anciano llamado Senior Wu miró a Su Yang y habló con una sonrisa misteriosa en su rostro: "Quieres saber qué tan grande es tu Dantian, ¿correcto?"

Su Yang asintió. "Eso quería... hasta que escuché el precio de las pruebas".

El mayor Wu se rió entre dientes: "No hay necesidad de pagar por pruebas tan malas cuando puedo hacerlas yo y será gratis".

"¿En serio? No te molestará, ¿verdad?" Los ojos de Su Yang brillaron de emoción.

"Claro que no." El mayor Wu extendió la mano y continuó: "Dame tu mano. Verteré un poco de mi Qi Profundo en tu Dantian y comprobaré su tamaño."

Sin dudar de las palabras del mayor Wu, Su Yang le ofreció su mano.

El mayor Wu lo agarró por la muñeca y le advirtió: "Voy a transferir mi Qi Profundo a tu Dantian ahora. Puede que te sientas un poco raro al principio, pero ten paciencia".

Su Yang asintió en silencio.

Poco después, el mayor Wu comenzó a transferir su Qi Profundo.

Unos momentos después.

'Ésto es... ¡Es tal como esperaba!'

Los ojos del mayor Wu parpadearon de emoción cuando vertió suficiente Qi Profundo para llenar un Dantian de tamaño mediano con facilidad.

La única razón por la que se metió en sus asuntos fue porque percibió en Su Yang un aura sutil pero distintiva, un aura propia de los maestros de la espada. Normalmente, tal aura solo estaría presente en maestros de la espada expertos, que han entrenado con ella durante décadas, pero Su Yang, quien parecía muy joven, podía percibirla.



'No hay forma de que sea un maestro de la espada a esa edad, pero la única otra condición que causaría un fenómeno sería...'

Esto intrigó al mayor Wu, por lo que decidió inspeccionar el cuerpo de Su Yang bajo el disfraz de probar su Dantian.

¡Este chico! ¡Realmente tiene el Cuerpo de Espada Perfecto! El cuerpo del mayor Wu tembló de emoción tras confirmar sus sospechas.

Quienes poseen un Cuerpo de Espada Perfecto nacen para empuñar la espada, ya que su físico está diseñado para blandirla. Además, tienden a aprender y dominar la espada más rápido que nadie. Eran genios incomparables en su categoría y eran muy solicitados por los maestros de la espada como discípulos, especialmente en las sectas especializadas en espadas.

¡Pensar que me encontraría con semejante talento en esta pequeña ciudad! ¡Me alegra haber pasado por aquí por casualidad! —El mayor Wu rió para sus adentros.

Un tiempo después, el mayor Wu soltó la muñeca de Su Yang y habló con calma: "Felicitaciones, tienes un Dantian de gran tamaño".

"¿Qué?! ¿Un Dantian enorme?!", exclamó el hombre de mediana edad con voz sorprendida, alertando a los demás en la tienda.

"¿Acaba de decir Dantian enorme? ¿Quién? ¿El de la máscara?"

La aparición de alguien con un Dantian de gran tamaño llamó instantáneamente la atención de todos.

En el mundo de la cultivación, el 90 % de los cultivadores nacen con un dantian pequeño. Aquellos con un dantian mediano representan más del 9 % restante, lo que significa que menos del 1 % de los cultivadores tienen la suerte de tener un dantian grande.

"¿Un Dantian enorme...? ¿Él...?" La hermosa joven junto al Mayor Wu cambió su expresión por primera vez y miró a Su Yang con la mirada fija.

Aunque Su Qiao no comprendía del todo el significado del enorme dantian de Su Yang, las miradas envidiosas de quienes lo rodeaban indicaban que, sin duda, era un resultado favorable. Sabiéndolo, Su Qiao no pudo evitar sonreír de oreja a oreja.

